

NOTA INFORMATIVA

SITUACIÓN SOCIAL

QUINDÍO 2025

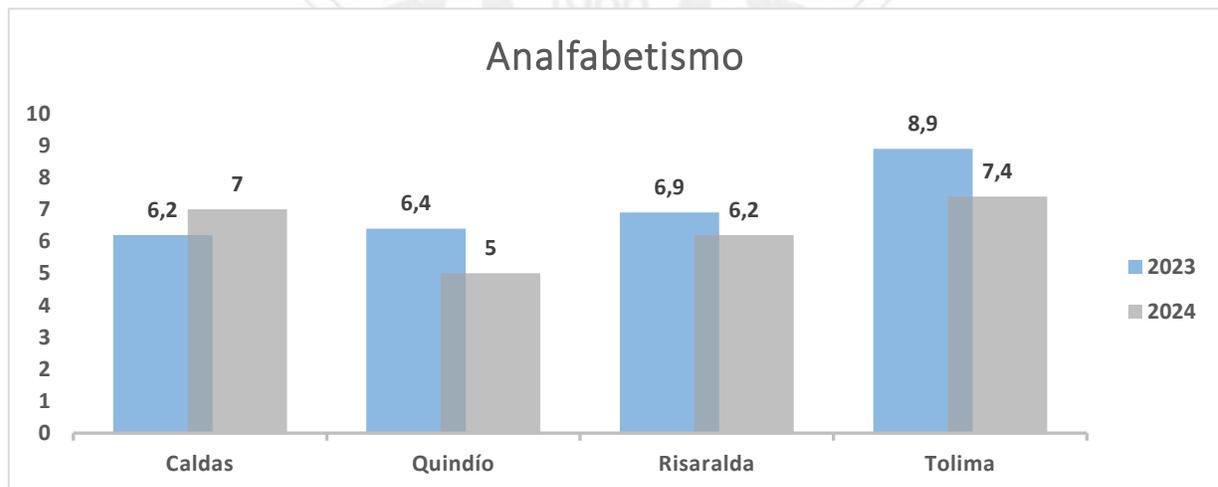


Situación Social del Quindío: Educación, Salud y Trabajo Infantil

El presente análisis se fundamenta en los datos reportados por la Región Administrativa y de Planeación (RAP) del Eje Cafetero, sobre el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) de los departamentos que la conforman, correspondientes a los años 2023 y 2024. El estudio aborda tres dimensiones críticas para la evaluación del bienestar social: analfabetismo, barreras de acceso a los servicios de salud y trabajo infantil. Estos indicadores constituyen variables clave para la medición de la pobreza multidimensional y permiten identificar las dinámicas sociales que impactan la calidad de vida de la población en el departamento del Quindío. Asimismo, el análisis compara el desempeño del Quindío con el de los departamentos vecinos, con el fin de determinar tendencias, avances y áreas prioritarias para la formulación de políticas públicas focalizadas.

Analfabetismo

Según los datos más recientes sobre analfabetismo en los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda y Tolima, correspondientes a los años 2023 y 2024, el departamento del Quindío se posiciona como líder regional en la disminución de este indicador social. En el último año, Quindío redujo su tasa de analfabetismo del 6,4% al 5,0%, una mejora de 1,4 puntos porcentuales, lo que lo convierte en el departamento con la menor proporción de población analfabeta entre los analizados.



Gráfica 1: Elaboración propia con datos establecidos en <https://ejecafeterorap.gov.co/sistemadeinformacion/projects/indice-de-pobreza-multidimensional-de-los-departamentos-de-la-rap-eje-cafetero/>

Esta notable reducción contrasta con el comportamiento de otros departamentos de la región. Por ejemplo, Caldas experimentó un retroceso, aumentando su tasa de analfabetismo de 6,2% a 7,0%. Risaralda mostró una mejora más moderada, pasando de 6,9% a 6,2%, mientras que Tolima, aunque logró una significativa reducción de 1,5 puntos porcentuales, aún presenta la cifra más alta con un 7,4% en 2024.

Los resultados del Quindío evidencian el impacto positivo de las políticas educativas implementadas en el departamento. La mejora sostenida podría estar relacionada con una mayor cobertura educativa, programas de alfabetización para adultos, y una gestión pública enfocada en la equidad y la inclusión social. Este avance no solo refleja un progreso en materia educativa, sino también un compromiso institucional por cerrar brechas sociales históricas.

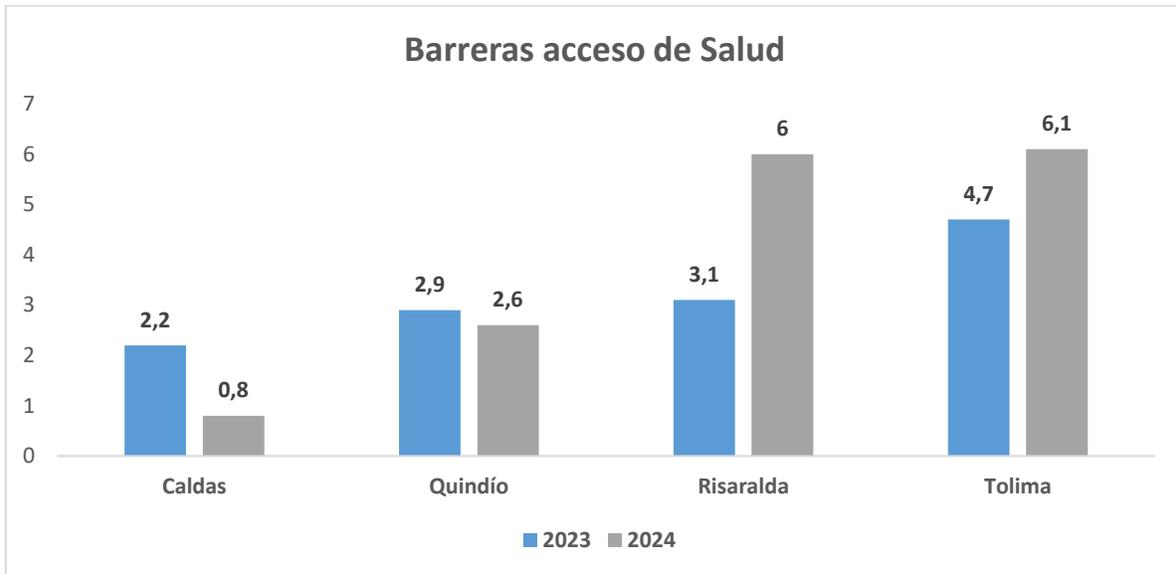
Con este desempeño, el Quindío se convierte en un referente regional en la lucha contra el analfabetismo, demostrando que es posible avanzar hacia una sociedad más educada y con mayores oportunidades para todos.

Barreras de Acceso a la Salud

La evaluación de las barreras de acceso a los servicios de salud es un componente fundamental para medir la equidad y eficiencia del sistema sanitario en cualquier territorio. De acuerdo con los datos más recientes para el periodo 2023–2024 en los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda y Tolima, el departamento del Quindío presenta una ligera disminución en este indicador, lo que merece una interpretación cuidadosa.

En 2023, Quindío reportaba un 2,9% de su población con barreras de acceso a la salud, cifra que se redujo a 2,6% en 2024. Esta mejora, aunque modesta, refleja una tendencia positiva en comparación con el deterioro observado en otros departamentos de la región. Por ejemplo, Risaralda y Tolima aumentaron significativamente su porcentaje de barreras, con incrementos de 2,9 y 1,4 puntos porcentuales respectivamente.

Este comportamiento posiciona al Quindío como un territorio relativamente estable en términos de acceso a los servicios de salud. Si bien no alcanza la notable mejora observada en Caldas, que redujo su indicador de 2,2% a 0,8%, el Quindío evita el retroceso experimentado por departamentos vecinos, lo que indica cierto grado de resiliencia institucional y capacidad de respuesta del sistema local de salud.



Grafica 2: Elaboración propia con datos establecidos en <https://ejecafeterorap.gov.co/sistemadeinformacion/projects/indice-de-pobreza-multidimensional-de-los-departamentos-de-la-rap-eje-cafetero/>

Entre los factores que podrían haber contribuido a esta reducción se encuentran:

- ✓ La consolidación de rutas integrales de atención en salud.
- ✓ Iniciativas para la disminución de tiempos de espera y mejora de asignación de citas.
- ✓ Fortalecimiento de la atención primaria en zonas rurales o de difícil acceso.

No obstante, es importante resaltar que el Quindío aún presenta una mayor proporción de población con barreras de acceso que Caldas, lo cual sugiere que existen desafíos estructurales no resueltos, posiblemente relacionados con limitaciones en infraestructura, cobertura de profesionales o dificultades administrativas en el sistema de aseguramiento.

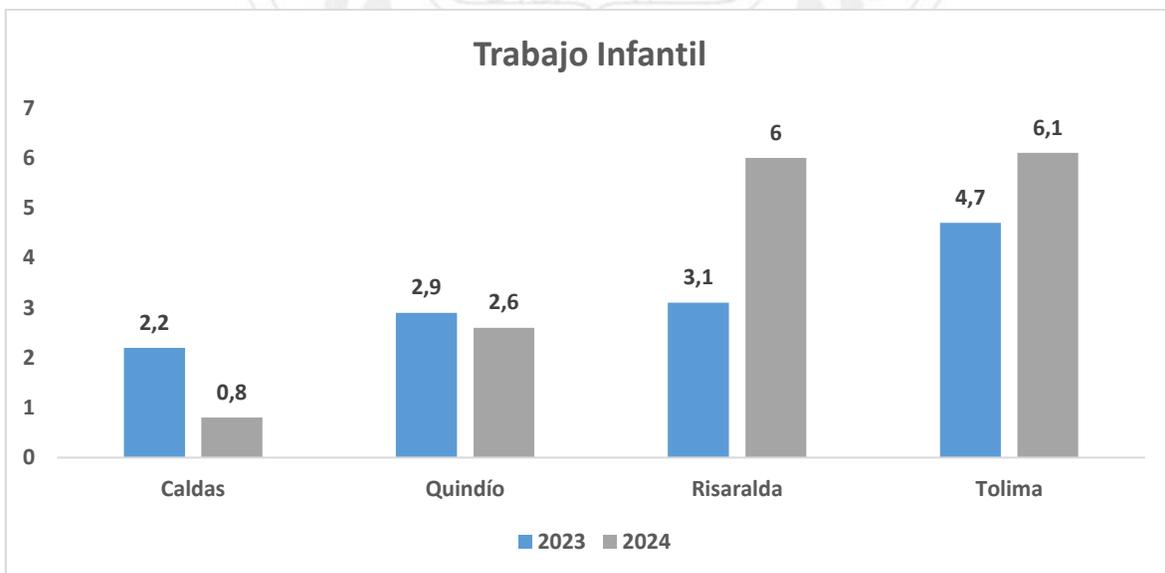
Por ende, aunque la mejora en el Quindío es modesta, se interpreta de manera positiva dentro del panorama regional. Frente al aumento de las barreras en otros departamentos, el Quindío logra contener el deterioro y da señales de estabilidad

en el acceso a la salud, un aspecto crucial para garantizar la equidad y el bienestar de su población. Para consolidar esta tendencia, se recomienda continuar invirtiendo en atención primaria, estrategias de prevención, y gestión territorial de la salud, con un enfoque diferencial que atienda las necesidades de las poblaciones más vulnerables.

Trabajo Infantil

El trabajo infantil es una problemática estructural que vulnera los derechos fundamentales de niñas, niños y adolescentes, al interferir con su desarrollo integral, su acceso a la educación y su bienestar general. Los datos disponibles para los años 2023 y 2024 en los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda y Tolima permiten hacer una lectura regional sobre la evolución de este fenómeno.

En el caso del departamento del Quindío, la tasa de trabajo infantil pasó de 2,9% en 2023 a 2,6% en 2024, lo que representa una reducción de 0,3 puntos porcentuales. Aunque el descenso no es pronunciado, sí sugiere una tendencia positiva y sostenida, en contraste con el preocupante aumento observado en otros departamentos de la región. Por ejemplo, Risaralda duplicó su indicador al pasar de 3,1% a 6%, mientras que Tolima también registró un incremento considerable, de 4,7% a 6,1%.



Gráfica 3: Elaboración propia con datos establecidos en <https://ejecafeterorap.gov.co/sistemadeinformacion/projects/indice-de-pobreza-multidimensional-de-los-departamentos-de-la-rap-eje-cafetero/>

Este comportamiento coloca al Quindío en una posición relativamente favorable dentro del contexto regional. Si bien no alcanza la mejora drástica de Caldas, que redujo su tasa de 2,2% a 0,8%, el Quindío logra contener el avance del trabajo infantil, lo cual puede interpretarse como el resultado de políticas públicas y programas sociales orientados a la prevención, vigilancia y atención de esta problemática.

Factores que podrían explicar esta reducción en el Quindío incluyen:

- ✓ Fortalecimiento de los mecanismos de protección de infancia a través de los Comités Municipales de Erradicación del Trabajo Infantil.
- ✓ Programas de transferencias condicionadas (como Familias en Acción) que incentivan la permanencia escolar.
- ✓ Articulación entre instituciones educativas, el ICBF, y entidades territoriales para detectar y atender casos de riesgo.

No obstante, la presencia persistente de trabajo infantil en el 2,6% de la población infantil sigue siendo una señal de alerta. Esta cifra indica que todavía existen niños y adolescentes que deben recurrir al trabajo por razones económicas o sociales, lo que exige una respuesta integral desde el enfoque de derechos, con énfasis en el cierre de brechas de pobreza, acceso a educación de calidad y apoyo a las familias.

De igual manera, el departamento del Quindío muestra avances en la lucha contra el trabajo infantil, logrando una disminución leve pero significativa entre 2023 y 2024. En el contexto de una región donde este fenómeno tiende al aumento, la estabilidad del Quindío debe ser reconocida, aunque también debe servir como punto de partida para redoblar esfuerzos. Consolidar esta tendencia dependerá de mantener una coordinación intersectorial efectiva, aumentar la inversión social y garantizar que las niñas y los niños permanezcan en entornos educativos seguros, alejados de cualquier forma de explotación laboral.

Elaborado por: *Ángela María Turriago Valencia.*
Contratista Observatorio departamental del Quindío.